

EVOCAR UN FRAGMENTO URBANO

Esta publicación es un recuerdo de lo que fue la exposición 'Evocar un fragmento urbano' y de lo que ocurrió en el programa de actividades 'Una escucha, un paseo' entre el 19 de noviembre de 2020 y el 15 de enero de 2021.

Muchas gracias a todas las personas que participaron, ayudaron y pensaron y pasearon conmigo en este proyecto. En especial a Ana, Havi, Marta, Adina, Clara, Álvaro, Ángela, Alberto y Veá.

EXPOSICIÓN

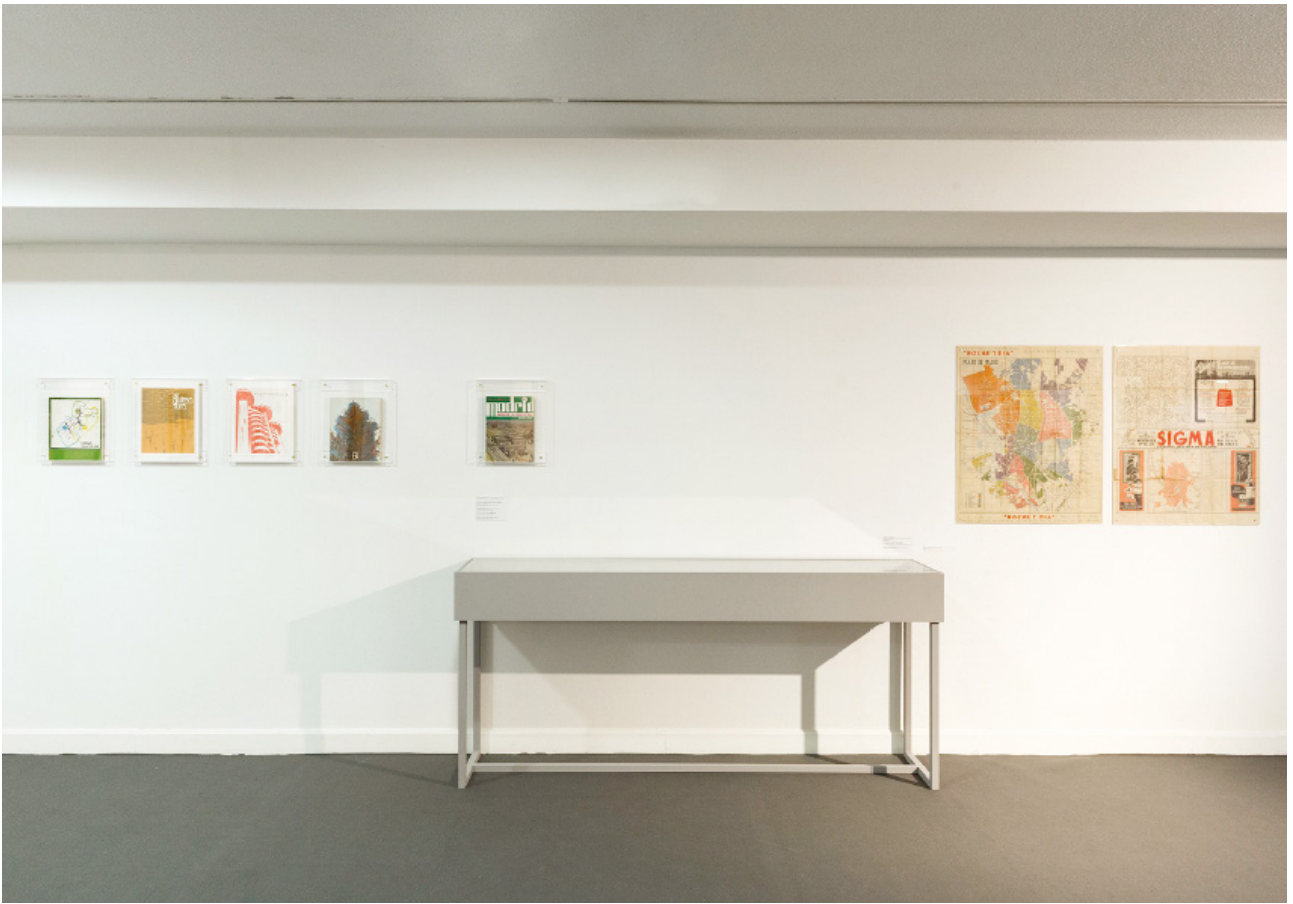
I



A través de tres acercamientos, *Evocar un fragmento urbano*, atiende a los efectos del desarrollismo en Madrid. Las percepciones que se plantean giran en torno a las esferas de la reivindicación social y vecinal, la publicidad, el cine y la prensa, así como los estudios arquitectónicos. Todas ellas se ven representadas mediante material gráfico de archivo comprendido entre las décadas de los 60 y 80.

El archivo se centra en algunos de los primeros barrios construidos en los años 50 en el extrarradio de Madrid: San Blas, Barrio de la Concepción y Moratalaz. El envejecer de estos barrios ha generado imágenes que se alojan en el imaginario urbano colectivo como La Colmena del Barrio de La Concepción, representado por películas como *Colegas* o *¿Qué he hecho yo para merecer esto?*, donde el cine funciona como una herramienta documental que confronta al individuo con un barrio precarizado proyectado por la especulación inmobiliaria y el urbanismo dirigido.

La instalación de Ana de Fontecha es una que estructura funciona como un elemento formal más de la Sala Amadís. El icono arquitectónico en el que se basa esta instalación, las Torres Blancas, plantea una interferencia en la visibilidad y en el recorrido del espectador, aludiendo a las desigualdades sociales y constructivas del barrio frente a estas viviendas de lujo que conviven en temporalidades.







El material de archivo y la bibliografía que me acompañaron en el proceso de investigación terminó tomando cuerpo material en la exposición a través de dos libros, que de alguna manera plasmaban cómo se vivía y leía en los años setenta la realidad de los barrios surgidos del proceso del desarrollismo económico: *Madrid/Barrios 1975*¹ y ²de Francisco Candel. Referencias que apuntan hacia una lectura crítica de las realidades escondidas detrás de la idealización urbanística y arquitectónica.

Un punto de partida que se completó con un recorrido por la obra de Henri Lefebvre, deteniéndome en *De lo rural a lo urbano* (1970), la antología preparada por Mario Gaviria, y *El Derecho a la Ciudad* (1968), que, también, a su manera, permiten percibir como se leía y percibía en un determinado momento y desde una óptica más amplia el impacto de la industrialización en la sociedad y economía europeas de la que estos barrios son el producto.

Mirando hacia la Sala Amadís, mi intención era la de generar en el espectador la misma sensación de viaje ilustrado por la segunda mitad del siglo pasado que yo estaba experimentando gracias a ese ejercicio de documentación, a la lectura de estas referencias bibliográficas, y en especial, a una serie de paseos complementarios realizados por una serie de barrios madrileños proyectados en los últimos años de la década de los 40 y otras zonas claves de Madrid que ilustran aquel momento urbanístico. La reunión de estos materiales en el espacio expositivo, libros, fotocopias, videos actuales tomados en los paseos, podían sentar las bases de un principio de lectura articulado a partir de referencias escritas y visuales pertenecientes a diferentes contextos, temporalidades y espacios. Es así como este proyecto, *Evocar un fragmento urbano*,

¹ *Madrid/Barrios 1975 (CIDUR)*, Madrid, Ediciones la torre, 1976.

² Francisco Candel, *Apuntes para una sociología del Barrio*, Barcelona, Ediciones Península, 1972.

termina por configurarse como un ensayo de relación y diálogo entre el ámbito interior del espacio expositivo y la realidad exterior a la que se alude y se quiere representar desde la práctica curatorial.

Un dentro y un afuera que dan forma y trazan el concepto de este proyecto, formalizado finalmente, en una propuesta de cruce entre el modelo expositivo de archivo, una instalación (que se concreta en la intervención sobre el espacio realizada por Ana de Fontecha) y las derivas y paseos realizados por ciertas zonas de Madrid. El objetivo, en definitiva, es construir un juego de referencias en torno a una realidad urbanística compleja en un diálogo entre memoria, representación y experiencia directa.

III



El título de este proyecto, trata precisamente de puntualizar y definir este ejercicio de evocación e interrelación que se desarrolló en la sala, materializado mediante la reunión en el espacio de una constelación de fragmentos y referencias procedentes de diversos campos y registros: la alta y la baja cultura, textos de investigación arquitectónica y urbana junto a referencias del movimiento vecinal, sobre un telón de fondo de elementos de circulación masiva como postales, películas o la publicidad.

El diálogo entre estos fragmentos permitió la construcción de evocaciones, cruces y síntesis, a partir de la relación entre diferentes segmentos de conocimientos y diversas referencias culturales. Evocar una realidad, dejando al visitante la posibilidad de establecer sus propias conexiones a través de una experiencia personal desplegada en el interior del espacio expositivo que encuentra eco en las actividades, de paseos y escuchas, que acompañaron la exposición.



La prensa de los años cincuenta narraba crónicas de edificación de barrios muy alejadas de la realidad. En estas se ponía de manifiesto la gran labor social y urbanística del gobierno franquista y la de las constructoras, cuando la realidad era que muchas familias sufrirían los efectos de una edificación precaria que no miraba por el cuidado de sus habitantes. Las asociaciones de vecinas y vecinos hicieron un gran esfuerzo por cuidar del barrio e hicieron hincapié en formalizar las quejas que recogían y que experimentaban. Muchas de estas quedaron recogidas en el libro mencionado anteriormente *Madrid/Barrios 1975*, donde puede leerse algo que, a día de hoy, aún está en parte pendiente: «La lucha por unas mejores condiciones de vida, desde la ecología a los equipamientos sociales, desde la defensa frente al fraude o la especulación a la creación de formas auténticas de cultura popular, adquiere en los barrios toda su dimensión, dando paso a un movimiento sociopolítico nuevo y pujante, del que habrá de escribirse, en su momento, la crónica completa y del que deberá elaborarse su teoría científica». Es por ello que en la exposición también hubo una reflexión sobre el papel que pueden desempeñar los textos y las citas, o, en definitiva, los análisis, y su capacidad para convertirse en imagen referencial y simbólica a través de su transformación en “obra”, a medio camino entre la reflexión, la proclama y la representación, ocupando y transformando el espacio natural de la propuesta estética: aumento de escala, enmarcado y ubicación en pared de algunos textos de referencia.

Como contrapunto, señalar que treinta años después de construirse algunos de los barrios periféricos de Madrid, como era el Barrio de la Concepción, el cine de Eloy de la Iglesia y Pedro Almodóvar hacía referencia a la vida precaria y difícil que se vivía en estos enclaves separados del resto de Madrid por una incipiente autopista, la M-30. Estas películas servían y sirven, a día de hoy, como imágenes de archivo ficticias alimentadas por un imaginario colectivo que remite a la marginación y delincuencia en aquellos barrios, aunque tratan con

una actitud un tanto neutra y fría la problemática de los proyectos arquitectónicos y urbanísticos desarrollistas que dieron lugar a aquellos barrios.



Este conjunto de recursos, las citas y fragmentos de textos en un nivel y las películas de ficción en otro, al igual que los vídeos que realicé en mis derivas por los barrios y que se mostraron en la sala, sirven como registro y rastro de mi experiencia curatorial, de la investigación al trabajo de campo y a las decisiones expositivas.

De este modo, la instalación de Ana de Fontecha fue el resultado de una conversación extendida durante aproximadamente seis meses en los que compartimos intereses, imágenes, planos y referencias. Su trabajo expositivo venía investigando el estudio del espacio a partir de los estándares por los que se construye desde el lenguaje arquitectónico, así como los códigos de lenguaje y comportamiento que surgen de nuestra relación con la compartimentación y división espaciales. Su intervención en la Sala Amadís fue la de construir un nuevo espacio dentro del propio espacio expositivo, generando y provocando en el visitante una serie de caminos, movimientos y gestos que se relacionaban y dialogaban con los materiales de archivo expuestos. Una experiencia del lugar y del espacio que puede traducir simbólicamente la, a su vez, necesaria experiencia in situ de los barrios y sus condiciones, enfrentada a los parámetros y estándares constructivos. La evocación de este fragmento urbano de Madrid encuentra en esta instalación una última instancia de conocimiento y experiencia.

Vera Martín Zelich

INSTALACIÓN EN LA SALA AMADÍS

ANA DE FONTECHA

Desde siete elementos. Entre cuatro estructuras.

El espacio se reconoce en el paseo entre los elementos. Recuerdos. Conversaciones. Edificios. Caminar.

Treinta y tres tableros verticales, uno horizontal.

Una estructura abierta, deshecha entre los pliegues y los ángulos. Entre lo que se ve y lo que pasa, el sistema se descompone entre las distancias y se define en los movimientos.

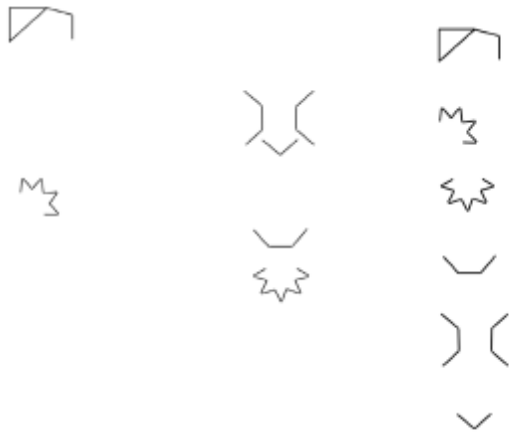
Treinta por treinta por treinta por treinta,

es la dimensión de los pilares que sostienen el ritmo de ida y vuelta.

Dos esquinas. Cuatro pilares.

Desplegado entre las columnas, el espacio crece en los vanos que conectan el exterior con el cuerpo que se pierde.

Un recorrido. Una referencia.



PROGRAMA DE ACTIVIDADES. UNA ESCUCHA, UN PASEO

- 12.10.2020 Adina L. Velázquez Tres Parroquias
- 17.12.2020 Marta G. Franco Barrio de la Concepción
- 14.01.2021 Havi Navarro Moratalaz

El programa de actividades “Una escucha, un paseo” acompañó a la exposición en la Sala Amadís. Este programa partió de la escucha como elemento articulador de tres derivas urbanas. Cada uno de estos paseos estuvo acompañado de diferentes piezas de audio, que, a modo de audio-guía experimental, acompañaron el camino para generar una inmersión en el espacio. Las localizaciones fueron definidas a partir de su interés al representar el tipo de construcciones generadas durante el desarrollismo, haciendo énfasis en el icono arquitectónico singular y especialmente en las parroquias de estilo brutalista de los años sesenta ubicadas en zonas de clase media alta frente al barrio como territorio crítico.

TRES PARROQUIAS

Adina L. Velázquez



Tres Parroquias fue uno de los recorridos que formaron parte del programa de actividades “Una escucha, un paseo”.

El paisaje sonoro del recorrido representa el tipo de construcción de tres parroquias de estilo brutalista de los años sesenta ubicadas en zonas de clase alta de la ciudad de Madrid, así como representa la práctica religiosa que se ejercen en ellas.

Adina L. Velázquez reinterpreta estructuras y prácticas religiosas para crear un nuevo tipo de peregrinaje a través de su sonido que se interesa por temas cercanos a la culpa, la confesión, la espacialidad, la arquitectura y el sacramento.

La Parroquia del Santísimo Sacramento fue la primera parroquia del recorrido. La fachada, el confesionario y los vitrales son los tres audios que representan a esta iglesia.

Tanto su estructura como sus frases en latín hablan de la culpa y del alivio que otorga la eucaristía, por lo que los audios recomponen cantos como el “cordero de dios que quita el pecado del mundo”.

La Parroquia de Santa María del Monte Carmelo representa el reencuentro con el cuerpo de Jesucristo, una pequeña parroquia que provoca una sensación de cercanía a pesar de su estructura brutalista. La misa del Santísimo Sacramento y el sonido de Alv_adina (Adina L. Velázquez) se mezclan para reinterpretar el momento de la eucaristía.

El recorrido finaliza con la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Filipinas, una construcción brutalista de puro hormigón, con una luz tenue y de paredes lisas, representada por un audio llamado pureza, que simboliza su carácter estructural en relación a su espacialidad espiritual.

La intención del orden y del conjunto de los audios de Adina en este recorrido, es el de crear nuevos tipos de peregrinaje al visitar estas parroquias.



BARRIO DE LA CONCEPCIÓN

Marta G. Franco



Puede que lo que nos atraiga de los edificios desarrollistas sea la promesa de una vida más amplia, más abundante, más brillante. Puede que aceptemos tanto ese pacto de ficción que nos gusta una mole de bloques de viviendas como la de Las Colmenas. Tanto que se nos olvida que el constructor fue el mismo que se lucró con el Valle de los Caídos. Y que el futuro acabó encerrado en la vida quinqui que retratan las películas que han sido grabadas allí (incluyendo cine de Almodóvar y videoclips de trap).

Puede que no sea casualidad que fuera en todas esas calles que tienen nombres de vírgenes donde durante la pandemia se enfrentaban banderas de España contra el *All You Need Is Love* de los Beatles. Puede que quede ahí algo de ese enfrentamiento que no se olvidó del todo cuando el tiempo dejó de llamarse posguerra y llegaron aquellos edificios con placas falangistas que nadie aún se ha acordado de quitar.

Puede que si te acercas a una esquina de la calle Torrelaguna todavía escuches algunos de los hits que Rafael Trabucchelli produjo allí. Al menos en tu cabeza, porque Karina, Raphael y Jeanette están en todas nuestras cabezas.

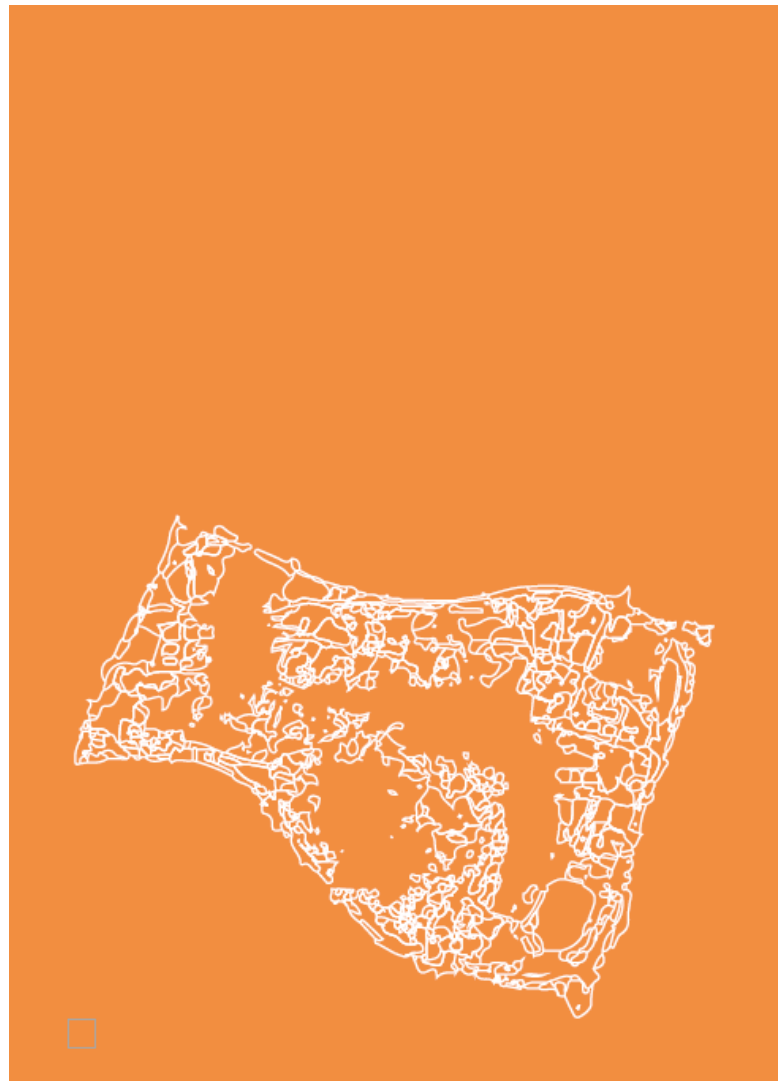
Puede que la historia desarrollista de este barrio se entienda mejor sabiendo que si los chalets de la Colonia San Vicente parecen de película americana de los 50 es porque allí vivían los militares de la base de Torrejón. Los que trajeron a Madrid, entre otras modernidades, el rock n roll.

O puede que este paseo sea solo una excusa para escuchar música y acabar verificando que las mejores bravas de la zona las ponen en un bar que está, desde 1960, junto al parque de Calero.



MORATALAZ

Havi Navarro



La actividad surge de juntar un paseo con un podcast anacrónico. El audio recoge una conversación ficticia entre tres voces que narran eventos físicos y digitales vinculados a distintos momentos de la construcción y la vida de un barrio, acercándolos y situándolos sobre el paisaje de Moratalaz, parcialmente devastado por una tormenta.

Voces: Anna Moreno, Pili Plaza, Zazi White

Edición: Álvaro Chior

Tracklist: The Drowned Giant de Anna Moreno, Taj Mahal de Toti Soler, unreleased de Toni Poni X, Arabesque No. 1 de Isao Tomita, Prologue de Animal Crossing New Leaf, Portofino I de Raymond Scott, Idyll de A.G. Cook, Wet P-Word Every Night de los angeles person.



Evocar un fragmento urbano

- **Exposición comisariada por Vera Martín Zelich**
 - Sala Amadís
 - 19 de noviembre de 2020 - 15 de enero de 2021
- **Artistas participantes**
 - Ana de Fontecha
 - Marta G. Franco
 - Adina L. Velázquez
 - Havi Navarro
- **Textos**
 - Vera Martín Zelich
 - Ana de Fontecha
 - Adina L. Velázquez
 - Havi Navarro
- **Imágenes**
 - Ángela Losa: páginas 10, 12, 14, 23, 30
 - La proyectora de ideas: páginas 7, 15, 16, 21, 24, 29
 - Vera Martín: 18, 36, 37, 40, 41, 44, 45
- **Diseño y maquetación**
 - Clara Villar
- **Instituto de la Juventud**
 - Directora General: María Teresa Pérez Díaz
 - Directora de la División de Programas: Tania Minguela Álvaro
 - Jefa del Área de Creación: María de Prada López
 - Jefa de Servicio de Creación: Natalia del Río López
- Nipo Papel: 130-21-002-9
- Nipo Línea: 130-21-003-0
- Depósito Legal: M-30371-2021
- Instituto de la Juventud
 - Calle José Ortega y Gasset 71
 - 28006 Madrid
 - www.injuve.es/creacionjoven
 - creacioninjuve@injuve.es
 - @creacionjoven

